



JUAN VIRGILIO MÁRQUEZ | DIRECTOR GENERAL DE LA ASOCIACIÓN EMPRESARIAL EÓLICA (AEE)

## El futuro prometedor de la energía eólica en España

**A**llá por los años 80, la eólica comenzó su andadura en España y ya se podía augurar que iba a ser, además de sostenible y limpia, una tecnología disruptiva, ambiciosa y con un futuro prometedor. Su evolución en los últimos 40 años ha sido vertiginosa, competitiva y eficiente, generadora de empleo, consiguiendo que seamos un país referente de la energía eólica a nivel mundial y líder en el desarrollo y fabricación de su tecnología.

Los inicios nunca fueron fáciles, pero gracias al empeño y visión de sus pioneros, tecnólogos y empresarios, con un marco regulatorio que en su momento ayudó al despliegue ordenado, hemos conseguido que la energía eólica sea la tecnología renovable más utilizada, la más eficiente y la que mayor desarrollo técnico ha logrado en las últimas décadas.

Durante estos dos últimos años estamos viviendo momentos de despegue del sector, que no están exentos de retos y responsabilidad. La reactivación de la instalación de parques eólicos comenzó a raíz de la celebración de las subastas renovables de 2016 y 2017, consolidada gracias a la apuesta del Gobierno por la tecnología eólica como pieza clave en la Transición Energética y como uno de los sectores estratégicos para la recuperación económica de España. Esta nueva etapa supone una oportunidad para el mantenimiento de la industria eólica española, así como los beneficios que conlleva tales como la creación de empleo, la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, o el desarrollo social y económico en las zonas donde se instalan los parques, etc. El escenario a futuro es un enorme desafío, ya que nos exige, por un lado, de acuerdo al Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) aprobado por la Comisión Europea, garantizar un ritmo



constante anual de instalación de parques de 2,3 GW, hasta llegar a duplicar en 2030 la potencia existente en la actualidad y, por otro lado, ser capaces de seguir manteniendo en nuestro país la cuota de fabricación mundial de aerogeneradores que tenemos a día de hoy, a precios competitivos pero también sostenibles para la propia cadena de suministro nacional.

Nuestra industria eólica posee una amplia base tecnológica y de innovación. La existencia en España de toda la cadena de valor eólica permite reducir al mínimo la necesidad de importación, y nos consolida como uno de los líderes tecnológicos mundiales. En esta transformación, la I+D+i ha jugado un papel clave, si no el más importante, en la puesta a punto de la oferta de productos cada vez más fiables, adaptados a los requisitos de la regulación y que proporcionan cada vez más valor añadido a los mercados. El sector está enfocado hacia los retos tecnológicos que se le plantean con líneas de avance muy claras y apostando por mecanismos de innovación adecuados.

España es un referente como hub de experimentación eólico tanto en onshore como en offshore, principalmente flotante, donde España es líder en el desarrollo de prototipos a nivel mundial junto con Japón y EEUU. La eólica offshore flotante es una

oportunidad industrial y energética para España.

El futuro de la tecnología eólica pasa sin duda por crear plataformas versátiles, que permitan competir en diferentes mercados y alberguen in-situ avances tecnológicos. La tendencia hacia instalaciones híbridas, en las que el almacenamiento tendrá un papel fundamental, también es un marco de innovación evidente. El envejecimiento de la flota hará necesarias soluciones de extensión de vida y repotenciación para

los parques eólicos. La salida de generación térmica del sistema nos presentará el reto de un nuevo mercado, con mayores exigencias de gestionabilidad para las renovables, con precios marginales bajos y unos servicios complementarios cada vez más relevantes.

Para llegar a los objetivos del PNIEC en 2030, estamos en el buen camino; en nuestro país, la eólica cubre más del 20% de la demanda, siendo ya la primera tecnología en potencia instalada del mix eléctrico, y manteniendo la segunda posición en generación de electricidad.

Para que la realidad actual de la eólica se mantenga y se desarrolle para seguir aportando los beneficios a nuestra sociedad y compitiendo a nivel global, es importante actuar en el diseño de las grandes herramientas necesarias. La visibilidad en la planificación, la estabilidad, el consenso político y la simplicidad normativa son piezas clave. Por otro lado, aprovechar la oportunidad que nos brindan los fondos europeos de reconstrucción es una obligación, exprimiendo al máximo los instrumentos existentes y creando nuevos instrumentos que permitan vehicular la inversión hacia sectores industriales estratégicos para la economía.

El escenario a futuro es un enorme desafío y la tecnología eólica está preparada para desarrollar con éxito el crecimiento del parque eólico en España ◀◀